

DESPIDE A TU JEFE

Un **plan de 30 días** para dejar de ser un empleado
...y convertirte en un **exitoso empresario**

PRIMEROS CAPÍTULO PROMOCIONALES

DESPIDE A TU JEFE

Juan Antonio
Guerrero Cañongo

 MESTAS EDICIONES

PROYECTO

METACRECIMIENTO

Desarrollo Personal y Empresarial

© MESTAS EDICIONES

Avda. de Guadalix, 103

28120 Algete, Madrid

Tel. 91 886 43 80

E-mail: info@mestasediciones.com

www.mestasediciones.com

© Juan Antonio Guerrero Cañongo

Correcciones: L.T.

ISBN: 978-84-10067-12-7

Depósito legal: M-7616-2024

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: *Abril, 2024*

Advertencia legal: Queremos hacer constar que este libro es de carácter meramente divulgativo, donde se exponen consejos prácticos para mejorar situaciones personales y/o profesionales. No obstante, las siguientes recomendaciones no son una ciencia exacta, y la información que figura en esta obra no garantiza que se alcancen los mismos resultados que describe el autor en estas páginas, por lo que ni el autor de la obra ni la editorial Mestas Ediciones se hacen responsables de los resultados que se obtengan siguiendo este método. Consulte siempre a un profesional antes de tomar cualquier decisión. Cualquier acción que usted tome, será bajo su propia responsabilidad, eximiéndonos al autor y a la editorial de las responsabilidades derivadas del mal uso de las sugerencias del libro.

Reservados todos los derechos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

INTRODUCCIÓN

«No hay nada tan inútil como hacer eficientemente algo que no debería hacerse en absoluto.»

Peter Drucker

Hace unos meses conversé con un gran amigo quien trabaja en una universidad impartiendo cátedra, él, muy triste, me decía no entender por qué habían reducido su sueldo, cuando daba su mejor empeño, preparaba clase todos los días, nunca faltaba y llegaba siempre temprano. Yo solo le contesté que si seguía siendo empleado sufriría aún más vejaciones.

Hará un mes que su jefa, cuyo desempeño es mediocre y su honestidad cuestionable, le dijo que, si no estaba de acuerdo con ella, tendría que renunciar. Actualmente mi amigo está sumido en una gran depresión.

No tengo la capacidad de ver el futuro, pero sí de analizar el presente para suponer qué sucederá el día de mañana, por eso le afirmaba que si seguía siendo empleado pronto recibiría mucho peor trato.

Otro amigo me confiaba que sus padres eran empresarios y procuraban ofrecer un ambiente laboral adecuado a sus trabajadores, pero él, en su empleo, solo recibía maltratos por parte de sus jefes. No podía dar crédito a lo que vivía a diario: un jefe que lo regañaba constantemente y lo intimidaba igual número de veces.

Uno más me compartió hace poco que había sido despedido, después de dar sus mejores años para mejorar la

producción de una fábrica, simplemente le dijeron: «ya no nos eres útil».

En este libro no deseo iniciar una revolución laboral en contra de los jefes, tampoco señalar a los malos elementos, solo mostrarte que cualquier persona puede decirles adiós a sus empleadores en cualquier momento, para iniciar una exitosa empresa por su cuenta.

Mejor aún, *cualquier persona puede dejar de depender de otro para hacer una fortuna envidiable*. Solo tienes que modificar tu forma de hacer las cosas, tal como muchos millonarios lo han comprobado. ¿Crees que el dueño de tu empresa tiene que trabajar duro para ganar dinero? Lamento decirte que no es así, él trabaja inteligentemente por eso tiene a *otros trabajando para amasar su fortuna* y tú eres parte de ese engranaje laboral.

Si quieres tener éxito y una gran fortuna deberás dejar a un lado aquello que supones como cierto. Nunca he conocido a un empleado que se haga millonario, pero sí muchos dueños de empresa que lo son.

Voy a relatarte algo de mi vida. Mi familia estuvo inmersa en el comercio de mercancías, compraban y vendían diversos productos, desde niño participé activamente del negocio familiar, primero obligado y después convencido, pero fue cuando asistí a la universidad que los profesores comenzaron a hacerme creer que debía dejar a un lado las ventas para dedicarme exclusivamente a mi profesión: la psicología.

Mis padres también me influyeron. Por extraño que parezca, ellos afirmaban que lo mejor que podría hacer es encontrar un empleo muy bien pagado, que me diera muchos beneficios y seguridad laboral. ¿Cómo era posible dar esa recomendación cuando ellos habían hecho riquezas sin tenerlo? Después aprendería que el miedo hablaba por ellos.

Luché por años con estas ideas contradictorias, cuando era niño había descubierto que si uno creaba su propia empresa ganaba más que siendo empleado, aunque se tenían más riesgos, en cambio si se trabajaba en una empresa, el sueldo mensual estaba seguro, pero era insuficiente.

Estuve en varias empresas participando como empleado, en ellas siempre llegaba a puestos altos, pero en mi tiempo libre seguía vendiendo productos no relacionados con mi profesión. Recuerdo en una ocasión que, siendo gerente de recursos humanos, entrevisté a una persona para el puesto de jefatura de ventas, me llamó la atención que había estado un par de años sin tener un empleo, obviamente le pregunté cómo había ganado dinero, él me dijo: «*realizo esculturas de madera, ellas me dan de comer*», le solicité que me llevara unas muestras de su trabajo, lo cual hizo al día siguiente. Aunque no le di el empleo porque carecía de ciertas habilidades que necesitábamos, tuvimos una gran relación comercial, donde yo vendía al mayoreo y menudeo sus obras y él las producía.

Siempre encontraba una oportunidad de negocio mientras era empleado, por eso decidí un buen día dejar que la sangre empresarial fluyera libremente por mis venas.

Mientras era empleado me había capacitado en recursos humanos, atención al cliente, negociación y ventas, áreas de gran importancia para mi éxito futuro. Nunca estaba quieto (bueno, ni lo estoy actualmente), por eso seguía vendiendo en mis ratos libres, incluso en sábados y domingos, además tenía una razón más para ganar dinero: *mi familia*.

Sucede que antes de egresar de la universidad, me había casado, aunque me divorciaría años más tarde, tenía que sacar adelante a mi pareja y a mi hija, por eso no me conformaba con lo obtenido en las empresas donde

laboraba, que, aunque era bastante, no me servía para mantener el ritmo de vida al que estaba acostumbrado.

Posteriormente nació mi segunda hija, las necesidades aumentaron y el sueldo era insuficiente, en ese momento tenía una distribución de productos de belleza naturistas, pero carecía de tiempo para dedicárselo a mi negocio, la decisión fue pronta: *renunciar a mi empleo*.

Todo iba de maravilla, pero pronto apareció otra vez el miedo usando como vehículo la voz de mis seres queridos. Desafortunadamente los escuché y tomé otro empleo. Seguía vendiendo en mi tiempo libre y trabajando horas extenuantes con poca paga (pero segura). Aunque tenía la firme intención de dedicarme de lleno a mis negocios, el miedo me invadía y no me dejaba avanzar, hasta que un buen día renuncié una vez más y fundé un centro de atención psicológica.

Siendo mi propio jefe aprendí bastante, pero aún no estaba libre del fantasma del empleo, un par de años más tarde tomaría una vacante como profesor de un sistema de bachilleratos oficiales, aunque hice muchos amigos, aprendí bastante y llegué a ser parte del área administrativa, seguía dependiendo de un jefe, el que me negaba permisos y me impedía convivir con mi familia.

Renuncié otra vez, en lo que para muchos significaba la cumbre de mi carrera, para dedicarme de lleno a los negocios y hacer lo que desde hace años anhelaba: *tener mi propia empresa, escribir libros e impartir conferencias, cursos y seminarios*.

Pronto el éxito tocó a mi puerta, aunque tuve que escuchar cientos de voces pesimistas que me aseguraban que no lo lograría.

En el camino recorrido aprendí cómo quitarme el miedo, a automatizar el negocio, conseguir a otros que trabajen para mí y a formar equipos de trabajo, son estas y otras

habilidades que desarrollé las que te enseñaré en este libro, **solo si deseas dejar de ser un empleado para convertirte en un empresario exitoso.**

Escribí este texto pensando en todos aquellos que quieren tener el dinero suficiente para dejar atrás la pobreza, pero que están atrapados en un empleo. Créeme que sí es posible, no solo yo soy un ejemplo viviente, en todo el mundo existen cientos de pequeños y gigantes que han decidido despedir a sus jefes.

Actualmente tengo mucho tiempo libre, en él puedo conversar con mi familia, comer tranquilamente, leer bastantes libros, escribir y demás actividades que me agradan bastante. Pero mis amigos que tienen un empleo van a trabajar ocho horas al día (o más), ganando en promedio 600 dólares, cuando llegan a su casa no desean nada más que acostarse a ver la televisión y dormir, no tienen tiempo para su familia, comen mal y aunque deseen tener algún pasatiempo no lo poseen pues sería imposible debido a su tiempo.

El empleo no es la solución a tus problemas económicos, poseer una educación financiera sí, es decir, **que sepas cómo ganar dinero sin mucho esfuerzo.** Ganar dinero no debe ser difícil, es una actividad simple y rápida, pero pocas personas se preparan para ello, por eso he escrito de esta forma el libro que tienes en tus manos.

Como acostumbro a conversar constantemente con mis lectores, uno de ellos me dijo que sería mejor escribir un método de 30 días para cumplir tus sueños, por eso seguí esa estructura. Este es un plan que te ayudará a cumplir tus metas, síguelo al pie de la letra y prepárate para disfrutar de la libertad financiera.

Quiero seguir ayudándote, por eso, búscame en las redes sociales para compartirme tus avances, tengo presencia en varias de ellas.

Ayuda también a tus amigos o pareja, lee con ellos este libro y coméntelo entre ustedes, verás que aprendes aún más con las opiniones, sugerencias y vivencias de otros. Confío en nuestra capacidad de aprender y siempre te recomendaré que lo sigas haciendo tú solo y con las personas que te rodean.

Solo me resta agradecerte por leerme, este libro está dedicado a ti, que estás harto de tu situación económica y deseas tomar el control de tu vida, para convertirte en un *empresario inteligente*.

Espero tu invitación para tomarnos un café, donde celebremos tu independencia laboral y financiera.

Juan Antonio Guerrero Cañongo

ANALIZA TU VIDA

*«El sabio puede sentarse en un hormiguero,
pero solo el necio se queda sentado en él.»*

Proverbio chino

Si has leído algunos de mis libros o asistido a alguno de mis cursos, sabes que recomiendo analizar tu pasado y presente para así pronosticar el futuro, no trato de decir que te conviertas en nigromante, sino que uses lo obtenido para decidir acertadamente.

Hace varios años participaba en una caminata de varios kilómetros, duraba tres días y asistían cientos de personas. La primera vez que acudí, uno de los organizadores nos recomendó llevar una mochila para excursión grande, donde se transportaran, entre otras cosas, dos pantalones, tres playeras, dos chaquetas, dos suéteres, un rompevientos, varias calcetas deportivas y al menos tres pares de zapatos, yo lo cumplí al pie de la letra.

A las pocas horas de haber iniciado el viaje estaba arrepentido de llevar tantas cosas auestas, la carga era muy pesada y durante ese viaje no utilicé todo lo que llevaba.

Al próximo año, este sujeto volvió a decir lo mismo. Obviamente ya no le hice caso, solo llevé una mochila mediana, un pantalón, varias calcetas deportivas, un par de zapatos, una chaqueta, un suéter, dos playeras y un rompevientos, mi carga se aligeró y llegué sin problemas ni llagas en los hombros y pies.

¡Por eso debes analizar tu vida! Si no lo haces, probablemente estés cargando una gran maleta, que no tienes por qué llevar, pero supones útil. Si no te das cuenta qué necesitas desempacar, seguirás cansado, sin ánimos para seguir adelante y quejándote todo el tiempo.

Yo descubrí que tenía que llevar lo necesario a esa caminata de varios días, cualquier excedente significaría cansancio, quejas y desánimo, créeme que la primera vez que asistí odié esa actividad, pero en el segundo año me sentía tan bien que seguí repitiendo los ocho años siguientes.

Si no analizas tu vida, lo más probable es que sigas cometiendo los mismos errores y odies lo que haces, pero si comienzas a sacar lo inútil de tu mochila de viaje, la energía y pasión surgirán.

Los empresarios están acostumbrados a analizar sus ingresos y egresos, sus proyecciones anuales, las sugerencias de sus clientes y demás datos importantes para su éxito, pero también analizan su vida, para aprender de las lecciones vitales. Por eso debes hacer lo mismo.

No conozco tu edad, pero durante esos años que has estado en este mundo, ya aprendiste bastante, lo que te ha ayudado a sobrevivir y a destacarte, pero también has asimilado cosas que no te sirven para mucho, las cuales debes desechar, por eso te invito a analizar tu vida, para descubrir aquello que te será útil y deberás conservar, además de qué olvidarás, para tu bienestar emocional y empresarial. En este apartado te darás cuenta de tus creencias y cuáles debes tener para alcanzar lo propuesto.

Cuestionate en este momento, ¿lo que has aprendido hasta ahora te está deteniendo o impulsando? Reflexiona muy bien antes de responder.

La fórmula para el éxito es simple, primero analiza tu vida para descubrir qué debes modificar o aprender, decide qué deberás hacer y ponte en marcha.

Mientras escribo esto, llegaron a mi mente los últimos minutos de vida de una gran amiga. Cuando ella estaba en su lecho de muerte, pidió verme, en ese entonces yo estaba impartiendo una serie de conferencias lejos de donde vivía, fue hasta que llegué que me informaron de esto, de inmediato fui a su lado, ella se alegró de verme y conversamos bastante tiempo sobre lo que habíamos vivido, me mostró fotos donde estábamos juntos, reímos y recordamos. Casi para despedirme y dejarla descansar, ella me dijo: «*¿Sabes de qué me arrepiento?*», yo le contesté que no sabía. Las palabras que siguieron aún las recuerdo textualmente: «*tenía tanto miedo que nunca me permití vivir plenamente, debí haberme arriesgado más, así podría morir tranquila*».

Desde ese día, cuando tengo oportunidad, a mis asistentes a conferencias siempre los invito a arriesgarse y no esperar a que la muerte llegue para arrepentirse de no hacerlo.

Después de analizar tu vida, ¡arriésgate!, no te conformes con seguir siendo empleado cuando puedes ser tu propio jefe y gozar de los beneficios económicos.

Pero muchas personas no lo harán porque escuchan a los demás diciendo «*no podrás*» o pronosticando graves problemas para lograr alcanzar sus sueños, mi mejor recomendación es algo tan simple que tal vez ya lo has escuchado: **No les hagas caso.**

Si queremos tener éxito debemos de hacer oídos sordos a los «*profetas de los malos augurios*», tal como dijo Souchiro Honda, el empresario creador de Honda Motors, al referirse a aquellas personas negativas. No hagas caso a las voces pesimistas, inténtalo y aprende

en el proceso, nunca te quedes con las ganas, eso es lo peor que puedes hacerte.

He escuchado tantos malos presagios en toda mi vida que podría escribir un libro de predicciones fatales, pero desde hace años opté por no hacerles caso.

Es tu vida y de nadie más, por eso debes tomar el control de ella, una de las formas para lograrlo es dedicarle un tiempo a reflexionar sobre tu pasado y presente.

¿Por qué te recomiendo hacer esto? Porque hacer consciente lo inconsciente es uno de los secretos para alcanzar el éxito, analiza tu vida y determina qué harás para alcanzar el éxito, nadie te llevará de la mano a él, tú debes conducirte hacia la meta que te has propuesto.

Aunque soy psicólogo, tengo serías dudas del trabajo psicoterapéutico de muchos supuestos profesionales. Desafortunadamente la gran mayoría de ellos solo se sienta a escuchar al paciente hablar por una hora o más, lo ve llorar y le pregunta algunas cosas que lo seguirán haciendo sufrir. Pocos se enfocan en el proceso que tiene la persona para conseguirse problemas, es decir, en el *cómo logró tener dificultades*.

Es ese *cómo* el que descubrirás en este capítulo, para que evites sufrir con un psicólogo y te vuelvas tu propio terapeuta, tomando las riendas de tu vida.

DÍA 1

CONVÉNCETE DE QUE DEBES DEJAR DE SER EMPLEADO

Cuando trabajas para otro, tu tiempo le corresponde a esa persona. A muchos jefes no les interesa que estés enfermo, tengas un compromiso familiar o simplemente no tengas ganas de ir a trabajar, ellos te exigirán más y más.

Muchos supondrán que no solo compran tu tiempo, sino que tú eres de su propiedad. ¿Suena absurdo? Lo dudo, si alguna vez tu jefe te exigió que estuvieses en la empresa, aunque fuera día de descanso o tuvieses un compromiso previo, probablemente crea que tienes un código de barras para identificarte como propiedad de la compañía.

Hace bastantes años, en México, los hacendados tenían a personas trabajando para ellos de forma servil. Como les daban un espacio donde vivir con sus familias, les asignaban cierto sueldo y los protegían, suponían que eran de su propiedad. Esto se agravaba cuando les ofrecían productos mediante la «*tienda de raya*», en ella les daban crédito que pagaban con trabajo, haciéndolos sus esclavos por años, ya que pocos podían pagar sus deudas en poco tiempo.

Aunque los hacendados desaparecieron, las «*tiendas de raya*» no lo hicieron, solo cambiaron de nombre. Si pides un préstamo para adquirir un producto, estarás trabajando para el que te lo prestó, aunque demores poco

tiempo en pagarlo, serás propiedad de él mientras lo solventas.

¡Es lo que hacen las instituciones bancarias! Si solicitas un préstamo, deberás trabajar para el banco, aunque no registres tu entrada ni estés en nómina, tendrás que ocuparte en algo para pagar lo que debes, durante ese tiempo no podrás dejar de producir dinero, ni destinarlo a otras cosas, todo lo que entre en tu cartera se tendrá que ir con ellos. Sin que te des cuenta has aceptado ser propiedad del banco.

No todos los préstamos deben ser así, hay formas de convertirlos en aliados, pero pocos lo saben, más adelante te revelaré cómo puedes sacarles el mejor provecho.

Si debes pedir permiso para hacer lo que se te antoje, eres propiedad de otro, también si **debes trabajar** solo por cubrir algunas de tus necesidades.

Una ocupación debería ser agradable y darnos más de lo que necesitamos, pero millones de personas están trabajando en algo que no les agrada y ni siquiera les aporta las comodidades que se merecen. ¡Entonces algo está fallando!

Tal vez desde niño hayas escuchado sobre escoger una actividad que te agradara para ser feliz en lo que hacías, pero cada día que pasa, muchas personas olvidan esto porque su ocupación preferida no les aporta el dinero suficiente para vivir decorosamente.

Entonces, ¿dónde está el error? Como siempre, en la incapacidad de darnos cuenta de que nada permanece estático. Aunque no lo queramos, todo cambia y evoluciona.

Varios cientos de individuos van a las aulas universitarias esperando que los profesores les digan cómo ganar dinero con su profesión, pero nunca encuentran una

respuesta clara, ya que su catedrático tampoco sabe qué hacer para mejorar su propia situación, mucho menos enseñarles a otros.

Centrémonos en un día típico de universidad... El maestro llega, pasa lista de asistencia, aborda el tema de ese día sin explicar para qué les servirá en el futuro, los alumnos escuchan, obedecen y a veces participan, pues es la única forma de pasar la materia. Al final del día, el profesor y educando se van a su casa sin comprender qué pasó en el aula.

Existen investigaciones que afirman que los estudiantes de licenciatura suponen que asistir a la universidad es un mal necesario para **obtener un título que les permitirá trabajar**, pero nunca reconocen que deben ir a ese recinto a aprender. Es obvio que al finalizar su educación creen que el papel conseguido lo podrán canjear por un sueldo.

Los estudiantes asisten a los recintos universitarios para especializarse como empleados, nunca como empresarios. Aunque existen diversas universidades que ofrecen programas para crear una empresa, lo más probable es que sus alumnos no los aprovechen, por otro lado, los catedráticos que los imparten pocas veces son o han sido empresarios.

Es lógico que millones de personas elijan ser empleados antes de ser empresarios, el sistema educativo los prepara para ello, actualmente las instituciones educativas buscan que sus estudiantes sean competentes laboralmente en lugar de ser **competentes empresarialmente**.

Los recintos escolares están preparando futuros empleados, propiedad de otros, nunca empresarios que creen sus propias fortunas.

¿Qué hace un emprendedor? Asiste a la universidad solo para aprender, cuestiona a sus catedráticos, investiga y

pone en práctica lo aprendido. Para ellos, las instituciones educativas deben dar información válida, práctica y útil, sus profesores deben ser expertos en el área y lo aprendido tiene que ser aplicado de inmediato.

Obviamente el emprendedor busca ser su propio jefe, o mejor aún, conseguir dinero con poco esfuerzo aplicando lo que ha aprendido, en cambio el empleado busca cambiar su tiempo y conocimientos por dinero.

Estas son algunas cualidades que tiene un emprendedor:

- Responsabilidad.
- Preferencia por los riesgos.
- Optimismo.
- Dinamismo.
- Perseverancia.
- Crear equipos y organizarlos.
- Creatividad.
- Adaptabilidad.
- Iniciativa.
- Independencia.
- Capacidad de decisión.
- Capacidad de negociar.
- Confianza en sí mismo.
- Profesionalidad.
- Capacidad de planificar.
- Percepción adecuada del futuro.
- Especial valoración de la información.
- Afán de perfección.

Y estos son algunos errores de los emprendedores:

- **Confusión entre ganar dinero y ser emprendedor.** El emprendedor sueña con iniciar una empresa y se esfuerza al máximo para lograrlo. El que no lo es, desiste de su idea de negocio ante las primeras dificultades y lucha por ingresar en el mercado laboral. El empresario insiste hasta ver su sueño hecho realidad.
- **Olvidar que la intuición e investigación van de la mano.** Es cierto que muchos emprendedores utilizan su intuición para iniciar una empresa, pero también investigan sus ventajas y desventajas para determinar su éxito o fracaso. Siempre se preguntan: ¿qué necesidad y a quién va a satisfacer mi producto o servicio?
- **No tener un plan de negocios.** Desde el inicio debe establecer las estrategias de acción para abatir las debilidades, mantener sus fortalezas, explotar las oportunidades y disminuir los riesgos, además de determinar la viabilidad de su negocio.
- **Olvidar la mejora continua.** Muchas veces, cuando ya se ha abierto una empresa, los emprendedores dejan a un lado el plan de negocios que elaboraron para laborar nuevamente de manera intuitiva.
- **Desconocimiento de sus obligaciones como empresario.** Al desconocer los trámites y obligaciones pagará multas y recargos, que pueden traerle como consecuencia la suspensión de actividades.

- **Confunde a los clientes por compradores.** Al buscar pedidos iniciales, solo busca consumidores, que le darán dinero rápido, pero no continuarán comprando, un cliente seguirá esta práctica. El emprendedor muchas veces no les da seguimiento a los compradores cautivos.
- **Olvida delegar.** Al buscar disminuir gastos, evita delegar, lo cual le traerá muchos dolores de cabeza.

Evita estos supuestos para tener éxito en tu nascente empresa, los resultados no tardarán en aparecer.

¿Por qué decidí ser empresario? Además de tener pleno control de mi tiempo, decidí que sería yo el que me diera permiso para faltar al trabajo, el que decidiera si asistiría o no a las fiestas que me invitaran, el que elegiría mi propio automóvil de acuerdo a mis necesidades y deseos, el que resolviera cuándo y dónde ir de vacaciones.

No me gusta que otro decida por mí, tampoco me digan qué hacer, por eso soy sumamente feliz siendo mi propio jefe. Hasta mi pareja sufre con esto, ya que a veces intenta hacer que piense de tal o cual forma y siempre recibe una negativa de mi parte (a veces tiene la razón y debo reconocerlo), pero puedo defender lo que pienso y hago porque soy el dueño de mi tiempo, mi dinero y mis decisiones.

Por eso deseo que te des cuenta de que debes dejar de ser empleado para convertirte en tu propio jefe, así defenderás tu estilo de vida y de pensar.

DÍA 2

DEFINE TUS OBJETIVOS

Imagina que en este momento dejas de leer este libro y te diriges a la parada de un transporte público, ¿te subirías al primero que pasara? Lo dudo, debes saber dónde vas para elegir cuál de ellos tomar, es lo mismo cuando te subes a conducir un auto, si no sabes a dónde ir, no podrás avanzar.

Si sales de tu casa sin saber a dónde vas, lo más probable es que pierdas tiempo pensando qué podrías hacer, pero si conoces a dónde debes ir, tus recursos se aprovecharán al máximo.

Hay una investigación francesa muy interesante sobre esta falta de objetivos, observaron a dos grupos de personas, unos que entraban al supermercado con una lista de compras y otro que carecía de esta. Los primeros adquirirían los productos más económicos, tardaban menos tiempo dentro del lugar y parecían más felices, en cambio los segundos gastaban más, perdían mucho tiempo y se enojaban con más facilidad. En conclusión, los que sabían qué debían adquirir tenían menos problemas que aquellos sin una guía de compras.

Es lo mismo que le pasa a un sujeto sin objetivos, sin una guía exacta, tendrá muchos problemas para conseguir lo que desea.

¿Qué pasa con una persona que no tiene objetivos? Se confunde fácilmente, pierde más tiempo y dinero, se enoja con facilidad y no sabe qué pasos dar. Por eso es importante que tengas un objetivo.

Los objetivos te señalarán por qué debes hacer algo, además te indicarán qué tienes que hacer primero y qué después, por eso es importante poseerlos. Si tu deseo

es dejar de trabajar para otro y tener tu propia empresa, debes formularte ciertos objetivos para tener éxito.

Yo creo que existen tres tipos de objetivos que cualquier persona debe formularse para tener éxito:

- Vitales.
- Laborales.
- Económicos.

Los tres son importantes y deben tener correspondencia entre ellos, si los elaboras y sigues, no tendrás problema alguno para alcanzar incluso tus metas más ambiciosas.

Los objetivos vitales tienen que ver con tus intereses y valores, es decir, con aquello que te agrada hacer, tus fortalezas, aptitudes, ideales, virtudes y actitudes. Por ejemplo, si deseas ayudar a los demás, ese es un objetivo vital, que está fundamentado en aquello que piensas y crees firmemente. Otro objetivo vital es luchar por ser reconocido como una autoridad en cierta área.

Como puedes darte cuenta, este tipo de objetivos nos dan un sentido moral y filosófico.

El objetivo laboral se refiere a qué tarea o actividad desarrollaremos para cubrir nuestras necesidades económicas. Si mi objetivo vital es ser reconocido socialmente, entonces deberé elegir una ocupación que me ayude a lograrlo.

El económico se refiere a la elección o no de riquezas, aunque podría parecer que todos buscamos ser millonarios, existen algunos que prefieren tener una vida económica modesta, esta es una deliberación personal. ¿Cuáles son tus objetivos? Los míos son los siguientes:

- **Objetivo vital:** Ayudar a las personas.

- **Objetivo laboral:** Trabajar en mi propia empresa.
- **Objetivo económico:** Ganar al menos 100,000 dólares al año.

Por eso estoy trabajando fuertemente para alcanzarlos, aunque ya tengo su guía que me muestra qué camino seguir.

Ahora es momento de que escribas los tuyos, anota más de un objetivo:

Objetivos vitales: _____

Objetivos laborales: _____

Objetivos económicos: _____

¿Qué sucedió? ¿Te fue sencillo? ¿Dónde tuviste problemas? ¿Qué debes hacer a partir de ahora? ¿Supones que serán definitivos o podrían cambiar en el futuro?

Sé honesto al realizar este ejercicio y analiza los resultados. Muchas de las personas que he ayudado tienen serios problemas para realizar sus objetivos, pero a base de esfuerzo y repetición logran redactarlos.

A partir de lo que tengas, podrás comenzar tu viaje, recuerda que estás leyendo esto porque deseas ser independiente, por eso tienes que dedicarle bastante

tiempo a elaborar estos objetivos, tu felicidad y libertad financiera están en juego.

Recuerda, si no tienes claro hacia donde quieres ir, lo más probable es que pierdas mucho tiempo, dinero y esfuerzo.

DÍA 3

DATE CUENTA DE TUS PROGRAMACIONES PREVIAS.

Desde que eras niño has estado en contacto con diferentes personas: **tus padres, familia, profesores, amigos y vecinos, todos ellos te han influido de una u otra forma.**

Algunos, tal vez sin desearlo, te han instalado ciertos temores, por ejemplo, pudiste haber escuchado a tus padres pelear por el dinero, entonces, sin que te lo dijeran directamente, creciste con cierto recelo a este, ya que lo asociaste con algo negativo.

También pudo suceder que tu familia te afirmara que comenzar una empresa es difícil, lo que creíste sin dudar.

Todos hemos sido programados por las personas que nos rodean y con quienes hemos convivido, ellos nos han compartido sus temores respecto a comenzar y mantener una empresa, por eso podrías tener cierto miedo para iniciarla.

Muchas personas suponen que toda su vida deberán ser empleados, debido a que sus padres y familiares así lo suponían, por ello se les dificulta renunciar a sus empleos.

Varios de mis clientes escucharon a sus padres decir que trabajar para alguien más era lo más adecuado, debido

a los beneficios laborales, por tanto, dudan bastante antes de tomar la decisión de montar una empresa por su cuenta, suponiendo que estarán desamparados.

Es importante que te des cuenta de qué programaciones tienes, para destruirlas, pero sería absurdo reclamarles a aquellas personas que te las dieron, tal como te decía, muchas veces lo hicieron sin querer. Incluso si tenían la intención de instalarte ciertas creencias, no tiene caso alguno que los busques para reclamarles, sería mejor que buscaras cómo desinstalarlas de tu mente.

Una creencia se construye a partir de una idea y tres razonamientos que le dan fuerza, por ejemplo, sabes que un empleo te da seguridad porque existen tres razonamientos que fortalecen esta idea:

- 1.** Tienes un sueldo seguro cada determinado tiempo.
- 2.** Te ofrece un lugar para desempeñar tus tareas.
- 3.** Te da ciertos beneficios para cuidar de tu salud.

Aunque esta creencia es muy fuerte, podrías destruirla de la misma forma, es decir, utilizando ciertos razonamientos, así después podrás construir una nueva.

En el anterior caso, podrías afirmar que:

- 1.** En algún momento la empresa podría quebrar y dejar de otorgarte el sueldo.
- 2.** La empresa podría reducir sus puestos de trabajo y despedirte.
- 3.** Los beneficios podrían desaparecer si la empresa quebrara.

Si haces conscientes tus creencias, podrás destruirlas, pero si no te das cuenta de ellas, solo tendrás temores. Por eso debes aprender a identificarlas.

Escribe en este apartado lo primero que piensas cuando escuchas sobre:

Dinero: _____

Empleo: _____

Seguridad laboral: _____

Pobreza: _____

Estudios universitarios: _____

A esta práctica se la denomina asociación libre y es usada en la psicología para descubrir qué asociaciones tenemos cuando escuchamos ciertos conceptos.

¿Qué descubres? ¿Aquello que escribiste denota alguna clase de temor? ¿Te fue sencillo hacer esto? ¿Recordaste a tu padre o madre mientras lo hacías? ¿Recordaste algún momento de tu pasado?

Un ejercicio semejante lo he incluido en otro de mis libros y mis lectores me refirieron haber tenido miedo mientras lo hacían, inclusive escuchaban peleas entre sus padres o consejos que les habían dado.

Este relato ejemplifica cómo otros nos condicionan respecto al dinero:

Cuando era niño recuerdo haber presenciado una pelea de novios entre mi hermana y su actual pareja. Ella rompió en pedazos un billete. Ahora ya tengo 27 años y no puedo olvidar esa asociación que entendí entre el dinero, las emociones, el amor, la pareja, etc.

Tal como te decía, todos hemos sido programados de una u otra forma, por eso nos comportamos de esta forma actualmente, pero tenemos la posibilidad de descubrir aquello que nos está frenando hacia el crecimiento y desecharlo.

Recientemente conversé con una mujer, ella me aseguraba que el dinero solo trae desgracias. Esto lo sostenía porque su marido se había ganado cierta cantidad en la lotería y a partir de ese evento él optó por salir a bares y a engañarla con otras mujeres.

Ella se sentía resentida por el dinero, ya que él le había arrebatado su felicidad. ¿Qué hubiese pasado si ese dinero le hubiera dado más dinero? Ella afirmaría que el dinero solo trae felicidad. Por eso en mis seminarios les recomiendo a mis asistentes que asocien diversión con dinero, felicidad con dinero, tranquilidad con dinero, así no lo evitarán, sino inconscientemente lo buscarán en su vida.

A partir de este día, constrúyete nuevas creencias respecto a ser libre financieramente, ya sabes cómo hacerlo: una idea y tres razonamientos.

Podrías afirmar que es sencillo iniciar una empresa, ya que muchos lo han logrado (primer razonamiento), estás preparándote para ello leyendo este libro (segundo) y todos los días aprendes algo relacionado con las empresas (tercer).

Para ayudarte aún más, elabora en este momento una lista de todo aquello que harías si tuvieras dinero:

¿Te fue simple? ¿Una voccecita te decía «*deja de soñar*»? ¿Escuchaste a tu padre o madre afirmando que tener dinero es malo? Sigue dándote cuenta de tus programaciones previas, pero no te preocupes, a lo largo de este libro podrás irte desprendiendo de ellas.

Desafortunadamente a diario escucho y leo afirmaciones absurdas como estas:

- El dinero no hace la felicidad.
- Los ricos en el fondo son infelices.
- Tener dinero es peligroso, eres blanco de la delincuencia.
- Prefiero ser pobre feliz que rico infeliz.
- Nadie ama a los ricos.

Sin darse cuenta, las que las afirman, están rechazando la riqueza, ¡por eso debes dejar de hacerlo! Si no sabes cómo atraer la riqueza, **aprende**, pero no te justifiques con cualquiera de estas oraciones absurdas.

Es cierto que el dinero no compra la felicidad, pero sí te proporciona tiempo y libertad, con lo que puedes pasar más tiempo con tu familia y amigos. Si no vas a dejar a tus hijos a la escuela, los acompañas a caminar, sales con tu perro a pasear y cocinas lo que quieras, dedicando el tiempo que necesites para ello, no sabes de lo que te estás perdiendo.

¡Por eso debes tener dinero! Así podrás hacer muchas cosas que te acercarán a la felicidad.

Si aún no estás convencido de que debes ganar dinero, yo te ayudaré enunciándote algunas cosas que podrías hacer con él:

- Cubrir tus necesidades básicas sin problema alguno.
- Ahorrar para tu retiro.
- Alcanzar tus metas, aunque parezcan imposibles.
- Eliminar tus deudas.
- Adquirir pólizas de seguros para estar más tranquilo.
- Tener mejores relaciones familiares.
- Ayudar a otros.

Date cuenta de tus programaciones previas y comienza a cambiarlas, tu éxito depende de ello.

DÍA 4

IDENTIFICA TUS TEMORES

¿A qué le temes? En mi práctica ayudando a las personas a tener el control financiero de su vida me he encontrado con diversos miedos, entre ellos:

- A comenzar una empresa.
- A fracasar en su nueva empresa.
- A no conseguir el dinero suficiente para sobrevivir.

- Al qué dirán las personas de su alrededor.

Como puedes darte cuenta, todos estos son resultado de una programación previa. Las personas con las que convivió, tal vez sus padres, profesores y amigos, le dieron creencias sobre el ser empresario que lo han detenido para tener éxito.

Muchas personas, al carecer de ciertas habilidades, tienen miedo de fracasar si comienzan una empresa, pero esto se puede corregir, por eso te he solicitado que te des cuenta de tus sugerencias previas y más adelante te daré información vital para mejorar tus destrezas empresariales.

¿Cuáles son tus temores respecto a iniciar una empresa en este momento?

Todos tenemos miedo, es una emoción normal, solo que algunos permiten que esta los frene y otros la controlan. Si dejas que los temores te invadan, posiblemente no puedas avanzar, pero si sabes cómo utilizarla a tu favor, podrás tener éxito en lo que te propongas.

¿Cuál es la mejor forma de enfrentar tus temores? La respuesta es simple: **enfrentándolos sin excusa alguna**, de frente.

Cuando eras niño, tal vez tenías miedo de que un monstruo apareciera dentro de tu closet, pero fue hasta que lo abriste una y otra vez comprobando que no había nada, que quedó atrás tu miedo, ¡tuviste que enfrentar el miedo para dejarlo atrás!

Ahora recuerdo cuando tenía unos 12 años, temeroso de que una chica me dijera que no deseaba ser mi novia,

tuve que enfrentar mi miedo y pedírselo, por cierto, ella me dijo que no, pero perdí el miedo para solicitar lo mismo en el futuro.

Por eso te recomiendo lo mismo, primero deja de pensar en tus temores repetidamente (para dejar que tomen el control de tu vida) y después confróntalos, de frente y seguro de ti mismo. Al fin y al cabo, si te dicen que no, siempre habrá al menos un centenar de mujeres u hombres que te dirán que sí.

Cuando identifiques tus temores, enfréntalos, tal vez no salgas victorioso, pero aprenderás bastante.

Desafortunadamente es nuestra mente la que nos permite que repitamos una y otra vez un posible escenario que tal vez nunca veamos.

Vuelve a mis recuerdos una ocasión en que descubrí que un supermercado tenía una excelente ubicación y alto tráfico de personas, como tenía mi negocio de colocación de máquinas expendedoras (vending) por comodato, pensé una y otra vez en solicitarle su permiso para colocar algunas, mientras mi mente más trabajaba, más «peros» encontraba, sin darme cuenta el miedo estaba dominándome, ya que lo tenía reconocido, solo tuve que ir al sitio en cuestión, entrevistarme con el dueño y ofrecerle el negocio. Obtuve el espacio y gané mucho dinero en él, pero si hubiese permitido que el temor me dominara, otra historia se hubiese escrito.

En cuanto el miedo haga su aparición, deja de pensar en él, no le des poder, solo identifica qué lo provoca y determina qué harás a continuación. Lo más probable es que tomes acción de inmediato, para enfrentarlo sin dudar.

Otra recomendación: **Relájate.**

La relajación es una estupenda forma de controlar tu miedo. Biológicamente, el miedo aparece para prepa-

Fin de la edición promocional